



Compañía de Jesús

Provincia de España

# H. ANTONIO PÉREZ COSTAS, S.J.

Vigo 28/07/1927 - Salamanca 13/05/2025

**“...PERO COMO HERMANO”** Procedía de una familia en la que la práctica de la fe era un ingrediente que conformaba sus vidas, de manera que a Antonio, “Tucho” para la familia, muy pronto se enroló en el corazón de su parroquia, primero como receptor de los sacramentos de iniciación y después, ya joven, siendo catequista de los que se preparaban para la primera comunión, y en otras actividades parroquiales, al mismo tiempo que buscó y se preparó en el oficio de carpintero, una capacitación con la que comenzó su etapa laboral, pero el deseo de entregar su vida a Dios de otra manera le llevó a preguntarse si no sería la vida religiosa, pese a que su párroco le animaba que, aunque ya tenía 20 años, podía comenzar la carrera de sacerdote como vocación tardía, pero él lo tenía muy claro: **VIDA RELIGIOSA Y COMO HERMANO** trabajando en los “servicios baxos y humildes”, y con esta disposición y deseos llamaba a las puertas de la Compañía entrando en ella el 1938 a los 21 años en el noviciado de Salamanca, que sería su casa por 60 años, **como carpintero**.

Más tarde cuando ya dentro de la Compañía le dieran a leer y meditar lo que San Ignacio pide a los que se reciben por coadjutores en cosas temporales o exteriores, es decir, en su caso carpintero, sentiría plena confirmación a la decisión tomada, dice San Ignacio: **“...Deberán en cuanto al alma, de buena conciencia, quietos, tratables, amadores de la virtud y perfección, inclinados a la devoción, edificativos con los de casa y fuera de ella, contentos de la suerte de Marta en la compañía, aficionados al Instituto de ella y deseosos de ayudarla a gloria de Dios nuestro Señor”** (Constituciones n. 148). Los que hemos tenido la suerte de convivir con él muchos años podemos dar testimonio de, en efecto, su vocación de HERMANO y la entrega y felicidad con que la vivió y edificó a los de casa y fuera de ella.

**60 AÑOS EN SALAMANCA.** La mayoría en la carpintería, pero cuando ésta se cerró se puso al servicio de la lavandería de manera que cuando llegaban el lunes las empleadas de la lavandería ya tenían adelantado bastante de su trabajo, a parte de otros momentos en que se hacía presente para ayudarles. Pero quiero relatar un hecho en el que él participó activamente juntamente con otros hermanos de los servicios **“baxos y humildes”**. El año 1988 fui destinado a Salamanca como superior de la Casa Noviciado. En el pabellón central, antiguo juniorado, estaba abierta la casa de EE bastante mortecina, sin apenas actividad y en malas condiciones materiales, planteamos a la Curia la reforma, hicimos un presupuesto y como la situación económica de la entonces Provincia Legionensis era precaria, en un primer momento nos dijeron que no, pero ante la insistencia nos respondieron: **“bueno si la hacen los hermanos adelante”**. Había un

buen ramillete de hermanos: albañil, electricista, fontanero y **COSTA EL CARPINTERO** que en este caso hizo de todo como, por ejemplo, el de tirar tabiques. Y ese fue el principio de lo que hoy es el flamante CES, se hizo la reforma y se empezó ofreciendo el mes de EE, se tuvo un congreso sobre Psicología y EE, y en él se dieron las primeras sesiones de la actual Escuela de EE, además se prodigaron las tandas de ocho días, recuerdo especialmente la de sacerdotes... Como fruto de la experiencia de estos años la Compañía acometió la reforma del ala derecha de la gran casa, y para su reforma se buscó ya a una empresa, y todo ello gracias a **COSTA Y HERMANOS COMPAÑEROS** que pusieron los cimientos de la confianza con la reforma de la parte central.

**MISIONERO EN MOZAMBIQUE.** Allí fue enviado el año 1960 hasta 1978 que vuelve a Salamanca; en Mozambique me notifican desde la Curia provincia de Portugal: **“estuvo en la misión de San Francisco Javier de Lifidzi, provincia de Agonia, trabajando como carpintero, oficio, que ejerció con mucha competencia y creatividad; fue también añaden, director de la escuela de Artes y Oficios de la misión de Lfidzi”** De esta etapa de su vida nació un gran amistad con los hermanos de la provincia portuguesa que siguió cultivando desde Salamanca, sobre todo, en las vacaciones, que siempre iba a Vigo, pero pasando por Portugal donde “gastaba” ocho días visitando a los amigos portugueses que, por otra parte, dada la estima que le tenían tanto agradecían.

**SU INSERCIÓN EN LA IGLESIA DIOCESANA.** Su vivencia tan gratificante que tenía de la vida parroquial en Vigo le llevó siempre a buscar en Salamanca diversos modos de vivir y servir a la Iglesia en Salamanca. Perteneció al movimiento carismático a cuya reunión semanal no faltaba, diariamente, a media tarde, se dirigía a la Ronda del Corpus donde estaba expuesto el Santísimo, era asiduo lector de la Parroquia del Carmen, así como la asistencia a eventos litúrgicos especiales. Como carpintero prestó múltiples servicios a iglesias y otros espacios dedicados actividades eclesiales, como, por ejemplo, la sede de pastoral universitaria en varias ocasiones, y la de otras iglesias cuyos párrocos que le conocían, le buscaban para el servicio “barato” que el **H. COSTAS** con mucho gusto les hacía. No son pocas las veces que tal o cual párroco se dirigían a mi como intermediario: **“Oye, Chencho, le podías decir al H, Costas...”**. Ciertamente la Iglesia en Salamanca le está agradecida por sus múltiples servicios de carpintero, por su presencia y actor en las celebraciones litúrgicas y, sobre todo, por el testimonio de una persona feliz por su condición de hermano jesuita.

**LA COMUNIDAD DE SALAMANCA.** Te agradece todo lo que hiciste por esta nuestra casa, por tu testimonio de fe, por tu vida ordenada y devota, por el buen trato, por el grato recuerdo que guardan de ti los empleados, por tus paseos diarios hacia el Corpus o el Carmen que estaban en función de la devoción como tú me decías: **“a la vez que doy un paseo y descanso entro en ambos sitios, rezo y vuelvo a casa”** Gracias, **HERMANO COSTAS.**

Inocencio Martín sj  
Salamanca 28-05-25